

Mission San Juan

Only a fraction of the buildings of the self-sustaining community that was Mission San Juan can still be seen above ground today. Archeology and old Spanish records provide clues to help us imagine this settlement of as many as 200 souls.

Outside the walls were fertile fields where one quart of seed yielded six bushels of corn at harvest. A prosperous ranch 25 miles distant raised over 3,500 sheep and 3,000 cattle. Inside the mission, workshops produced cured hides, cloth, wooden articles, and ironwares.

The missions remain places of worship. Please be considerate of religious services, and do not disturb shrines or other displays of faith.

The convento
The Franciscan brothers lived in sparse cells behind a graceful arcade to your left. They cooked and ate in the rooms behind you.

El convento
Los hermanos franciscanos vivían en celdas austeras tras una galería elegante que pueden ver a su izquierda. En los cuartos detrás de ustedes se ven la cocina y el refectorio.

The first masonry church
Priests celebrated Mass in an open thatched-roof shed in the early years. This stone structure was San Juan's church between 1756 and 1786.

Since the mission era ended

① Priest's quarters

Built in 1968 using stone recycled from earlier mission walls, this is still an active parsonage. It is **not open to the public**.

② Post-colonial house

Built in 1850 atop old Spanish foundations, this residence was occasionally used to store parish school supplies in the 20th century.

1700s Food storehouse

Today's mission church was built over part of the foundation of an earlier granary—as a temporary sanctuary—in 1786.

Almacén de víveres del siglo XVIII

Se construyó la iglesia actual de la misión en 1786 como un santuario temporal sobre parte de los cimientos de un granero antiguo.

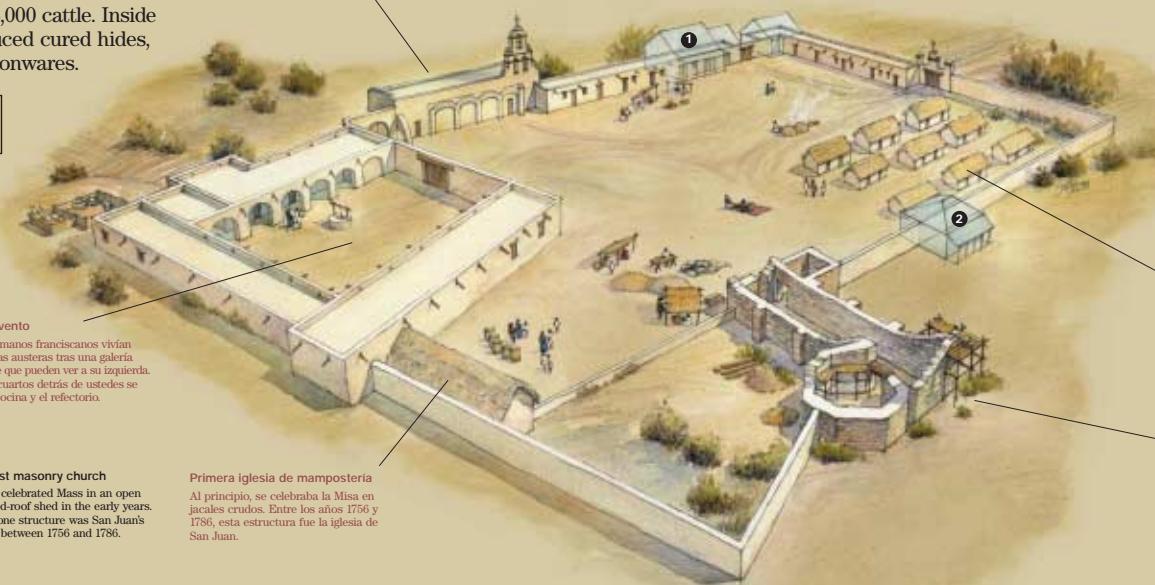
Desde el fin de la época de las misiones

① Residencia del sacerdote

Construida en 1968 sobre antiguos cimientos de adobe, esta vivienda se usaba de vez en cuando en el siglo XX para almacenar suministros de la escuela parroquial. No está abierto al público.

② Casa post-colonial

Construida en 1850 sobre antiguos cimientos de adobe, esta vivienda se usaba de vez en cuando en el siglo XX para almacenar suministros de la escuela parroquial.



Solamente una fracción de las estructuras de lo que fue la comunidad autosuficiente de San Juan Capistrano aún se puede ver actualmente. Proveen la arqueología y los antiguos registros españoles indicios que nos ayudan a imaginar este poblado de hasta 200 almas.

Fuera de los muros habían campos fértiles en donde un solo litro de semillas de maíz rendía una cosecha de 210 litros. Un rancho próspero situado a 40 km de distancia criaba más de 3,500 ovejas y 3,000 cabezas de ganado. Dentro del recinto, los talleres producían artículos de cuero ahumado, telas, artículos de madera y de ferretería.

Las misiones persisten como lugares de culto. Rogamos que respeten los servicios religiosos, y no perturben las capillas u otras muestras de fe.

Indian homes

Thatched-roofed “jacales” like these were replaced by apartments built into the outer wall as the mission grew.

Habitaciones de indigenas

A medida que crecía la población, fueron reemplazados jacales como éstos por apartamentos construidos en el muro exterior.

San Juan's third church

These half-finished walls belong to a 10-year effort to build a much grander new church and sacristy for San Juan. Dwindling numbers of Indian workers brought construction to a halt in the late 1780s, leaving this building as you see it now.

La tercera Iglesia de San Juan

Estos muros a medio terminar representan un esfuerzo de 10 años por construir una iglesia y sacristía más grande y nueva para San Juan. Debido a la escasez de trabajadores indígenas se suspendió la construcción a fines de 1780, dejando esta estructura en el estado en que se ve.

Lifeblood of the Missions

Almost seven miles of irrigation ditches, like the one before you, watered San Juan's fields. Along the *acequia madre*, the main ditch, gateways of stone and wood controlled the flow into small lateral trenches branching out into the fields. Farmers used only a hoe to open the side of a trench, slowly parceling out water to thirsty crops. Irrigation was so central to life in Spanish Texas that arable land was measured in *suertes*—the area that can be watered in a single day.

Keeping these arteries open was important work. In this land of alternating drought and deluge, feast—or famine— pivoted on the water that flowed through this ditch.

The living heart of the *acequias* was the *mayordomo*, or ditch boss, an elder who held one of the most important positions of authority in the mission. His day-to-day decisions determined when, where, and how much water flowed, as well as how the work to maintain the waterways was shared.



sugar cane caña de azúcar



beans



frijoles



corn

maíz



squash

calabazas

chiles



chiles

tobacco



tabaco sweet potatoes camotes



Well-watered fields produced two—and sometimes three—abundant harvests a year in the mild climate of south Texas. Native foods such as wild onions, mushrooms, mustard grapes, and agarita berries supplemented the crops.

This exhibit made possible by the generosity of Southwest Bell Foundation, Los Compadres, and Southwest Parks & Monuments Association.

Los campos de San Juan eran regados por casi 11 km de acequias como la que se ve enfrente. A lo largo de la *acequia madre*, que es decir el canal principal, compuertas de madera y piedra controlaban el flujo hacia laterales que se extendían por las labores. Utilizaban los agricultores sólo una azada para abrir el costado de una zanja, distribuyendo el agua lentamente a las cosechas sedientas. El riego era tan crucial para la vida en Texas hace 250 años que la tierra cultivable era medida en *“suertes”*—el área que podía ser regada dentro de un solo día.

Mantener abiertas estas arterias fue un quehacer esencial. En esta tierra donde alternaban la sequía y el diluvio, la abundancia—o el hambre—dependía del agua que fluía por esta acequia.

El corazón vivo de las acequias fue el “*mayordomo*.” Esta persona mayor de edad ocupaba uno de los puestos más importantes en la comunidad. Sus decisiones cotidianas determinaban cuando, donde y que cantidad de agua debía fluir, así como la manera de compartir el trabajo de mantener los canales.

En el clima benigno del sur de Texas, los campos bien irrigados producían dos —y a veces tres— cosechas abundantes cada año. Frutos indígenas como la cebolla salvaje, la uva mestiza, las agaritas y hongos suplementaron las cosechas.